

En las conclusiones del artículo publicado por *Advances in Accounting* 63 (2023) 100678, escrito por Nam Ho, titulado *Local competition and auditors' provision of non-audit services*, se dice: “*This study examines auditors' provision of NAS as a response to local competition. Measuring competition at the MSA level and using non-audit service fees as a proxy for the quantity of NAS provided, I find that auditors increase their provision of NAS for engagements in geographic areas where local competition is higher. This is especially pronounced in areas where the range in the quality of local auditors is small, or audit fees are depressed. The results are consistent with higher quality auditors capitalizing on their expertise in the audit space in order to increase their sales of NAS, as well as auditors selling additional NAS in markets where audit fees are depressed.*” Hace bastante tiempo los contadores se dieron cuenta que sus capacidades son suficientes para prestar muchos más servicios que la preparación y la auditoría de información financiera. Se han desarrollado muchos servicios que no son de auditoría, que han tenido la virtualidad de posicionar a dichos profesionales como consultores de negocios de primer nivel. La auditoría no ha perdido su importancia ni su rentabilidad, pero los otros servicios están ganando mucha importancia, generando nuevos ingresos y aumentando el mercado activo de las firmas. En su esencia todos los servicios tratan de información, pero se ha dejado atrás la idea de centrarse en la información financiera. La no financiera se presenta hoy como una inmensa alternativa. Los nuevos servicios se caracterizan por una gran flexibilidad, de manera que se puede

atender a empresas no inscritas en bolsa. Como las cuatro más grandes firmas de auditoría dominan el mercado de las empresas listadas, hay quienes tienen temor de que logren lo mismo con las inmediatamente siguientes en tamaño. La calidad del personal, las inversiones en tecnología, las estructuras de investigación y desarrollo que han construido, pueden ser elementos específicos para lograr primacía en los nuevos sectores. Se puede tener mucha envidia a las inmensas firmas, así como se han ganado muchos reproches sobre su ética. Pero la comparación entre las empresas muestra una gran diferencia a favor de las firmas grandes. Sencillamente éstas están muy lejos de ser perfectas y su soberbia es un impedimento para contribuir al fortalecimiento gremial, pero han logrado varios avances en lo contable. El gran debate científico consiste en dilucidar si los servicios no financieros son o no contables. Algunos contadores piensan que no y unos pocos opinan que sí. Todo depende de los conceptos de contabilidad y contaduría. Hemos planteado que lo contable versa sobre información empresarial, sea financiera o no. Sin embargo, esta concepción no está presente en muchísimos programas de formación. También hemos sostenido que la academia contable colombiana está lejos de satisfacer la función social que corresponde a las instituciones de educación superior, porque no está en la frontera, ni busca nuevos horizontes, ni fomenta estudiosos, sino que se limita al cumplimiento de lo que ha sido legalmente ordenado.

Hernando Bermúdez Gómez